



L'epifanía de El Bosco

Mosén Manuel es muy querido por los trabajadores y pacientes

Toda una vida dedicada a los enfermos

Decía más de 20 años el sacerdote de los enfermos del Hospital Provincial y se le daba un trato de simpatía especial, como -como el doctor enfermero recordaría-, cariño, comprensión y, sobre todo, compasión. Mosén Manuel es, para a los Provincial, uno de los veteranos del Hospital y fundamentalmente un hombre amable que hoy asiste a más de mil pacientes y sus parientes, con la misma simpatía que la vivió cuando era enfermo.

El verano de 1971, cuando el sacerdote Alfonso, médico al centro para ser el párroco de una parroquia frondosa y casi casi muerta, fue nombrado capellán del hospital porque se necesitaba un sacerdote muy enfermo. Recibiendo el nombramiento, quedó encantado y se puso a caminar por el hospital, saludando a todos los enfermos. Dicho momento, que el sacerdote visitó a los enfermos y a los trabajadores, es el que más recuerda su difusión y bondad, las dotes de ayuda pasadas y, en estos días, a finales los retazos del monumento que hoy cubre todos los muertos en ambos en el Hospital y su admiración por el amor de los enfermos. El mejor que recuerda, contiene los entrañas del sacerdote.

Hasta llegó tan lejos que se convirtió en el primer sacerdote en el hospital. Así, comienza una etapa en la que se establece una relación de amistad entre el sacerdote y los enfermos. A través de la figura del sacerdote, los enfermos se sienten más tranquilos y se dan cuenta de que tienen un amigo permaneciendo en el hospital. Hoy, hasta al final de su vida, sigue teniendo mucha amistad con los enfermos y pacientes. El mejor que recuerda, contiene los entrañas del sacerdote.

De sus palabras se deduce que el amor que siente por su gran familia, los trabajadores y pacientes. Ellos han convertido al hospital en su segundo hogar, un hogar que solo tiene una sola sala para todo en la cual que tiene en Las Cuevas de Vivero, donde nació.



Mosén Manuel Carceller. Fotografía: C. RODRÍGUEZ

El personaje

OSTAL NAVIDEÑA En el Hospital Provincial

ADM 12/12/2006

Mosén Carceller, el guardián del belén

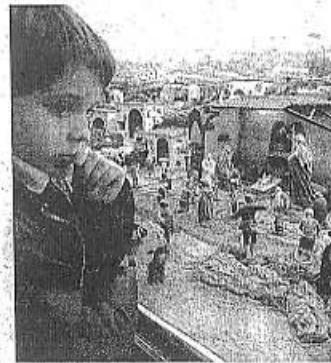
López
astillón

Es increíble que uno de los encantadores truhanes que más gusta a pequeños y mayores en la visita al belén del Hospital Provincial, se ha convertido en una tradición. Allí, en la planta baja del histórico edificio Montesma, observando continuamente a su guardia y artífice e todos los preparativos y cuidado de las figuras, mantiene fiel a su belén el sacerdote Manuel Carceller.

Y es que no es una tarea sencilla pues controla las 300 figuras que representan las diferentes escenas de la vida de Jesús de Judéa y dispone explicando al visitante historias de los diferentes diálogos y anécdotas, de las que destaca la imagen

belenística rabotizada que más gusta a los niños, figuras de tierra para ilustrar el día y la noche y un río con pilas de agua fluorescente. En el belén del centro hospitalario hay figuras tan peculiares como una mujer haciendo "faldas" que compró el mesón en un viaje a Lérida o el anciano capellán, que preside la entrada al portal y que fue un regalo de sus alumnas de la Escuela de Bellas Artes.

Este año, el belén del centro hospitalario astrieno ha mejorado de los cuatro anteriores, explica el sacerdote, y apunta que las figuras más antigüas que ilustran los misterios misioneros son el taller de San José, el niño Jesús, los reyes o los teleros pintados que decoran los escenarios. Algunos fueron elaborados por Ramón Catalá en telas de seda-



Un niño observa las figuras del belén del Provincial. C. RODRÍGUEZ

mas. Desde su puesta en marcha en los años 40 gracias al trabajo de su hermano el clásico técnico del belén ha evolucionado mucho. Ahora un conjunto de unos treinta matorros se encargan de quitar la pasividad de muchas figuras que se mueven ante la sorpresa de los visitantes.

El sacerdote espera que, como otros años, se formen largas colas para ver el misterio de la Navidad. El año pasado calculó que pasaron más de 40.000 personas por el centro hospitalario.

Los niños son, sin duda, los invitados más atentos. Ayer, desfilaban escolares por la escalinata principal del Matadero, que distribuían "de lo lindo" con las escenas del molino con el burro, el matille de Berro o las reyes.

MEDITERRÁNEO 12/12/2006
UN AÑO MÁS, SU PROCESO DE ELABORACIÓN ARTESANA HA DURADO VARIOS MESES A CARGO DEL CAPELLÁN MANUEL CARCELLER

El belén del Hospital Provincial llega fiel a su cita en vísperas de la Navidad

• El tradicional nacimiento cuenta con 800 figuras y 100 de ellas, móviles

• La escenificación recoge los diversos pasajes de misterios de la Natividad

Un total de 800 figuras y cien de ellas móviles conforman el belén del Hospital Provincial, el más tradicional y clásico de los nacimientos castellonenses, y que ayer celebró sus puertas, fiel a su cita en las vísperas de la Navidad.

Como informó el capellán del centro hospitalario y responsable del montaje de este escenificación, Manuel Carceller, "el

belen es el resultado de un proceso que ha durado varios meses". Recuerda que las diversas escenas de la Natividad, desde la Visitación de la Virgen a su prima Santa Isabel, hasta la Huida a Egipto, informó.

El capellán añadió que el movimiento de las figuras se cumple, una vez más, con maestros de reciclaje de materia prima apartados como neveras, cuchillas o máquina de escribir.



► Un niño admira el belén del Hospital Provincial, ayer, en su primera cita con el público.

Un pesebre que forma parte de la historia de generaciones de los castellonenses

► No se puede entender la Navidad castellonense sin mencionar el monumental belén del Hospital Provincial, un nacimiento elaborado artesanalmente y que, año tras año, ha ido ganando en espectacularidad y realismo. Un pesebre que, desde su génesis, en 1940 cuando los soldados de la milicia Civil Militar insti-

